

PRESENTACIÓN ICE18 VALENCIA

En la quinta edición del Informe sobre el Estado de la Cultura en España hemos reflexionado sobre el Espacio Cultural Iberoamericano, además de revisar la situación particular en España de otras cuestiones de actualidad como por ejemplo, el audiovisual, las lenguas minoritarias o el patrimonio cultural. Este último en el marco de la celebración del Año Europeo del Patrimonio.

Por la cuestión Iberoamericana, hemos contado con la colaboración de la OEI y de la SEGIB, dos organizaciones con un papel determinante en la puesta en marcha de la agenda del Espacio Cultural Iberoamericano.

La elección de hablar de este tema, además de que este año se celebra la Cumbre Iberoamericana en Guatemala, con la reunión preparatoria de los Ministros de Cultura de los países miembros. Se justifica por la importancia geopolítica de esta región cultural que cuenta con más de 600 millones de personas que comparten la misma lengua y que además, tienen un acervo cultural común. Los valores y principios compartidos fueron la base del nacimiento de la Comunidad Iberoamericana de Naciones. De esta manera la cultura fue el centro de las relaciones en el marco de la CIN. Con el paso del tiempo, se ha ido diluyendo y se ha visto sustituida por los intereses meramente económicos. Nosotros queremos reivindicar su recuperación.

Por otro lado, las transformaciones sufridas en la región en los últimos años dibujan un mapa con un alto grado de desigualdad social, debilidad institucional y falta de respeto de los derechos culturales de los ciudadanos.

Debemos tener en cuenta el aporte de la industria cultural al desarrollo, pero además y más allá de la contribución económica,

las industrias culturales son importantes activos geoculturales y es importante que sean apoyadas y protegidas. En este sentido, la ventaja comparativa de España en el marco de la cooperación cultural, pues cuenta con una amplia red de centros culturales en toda la región, debería ser aprovechada. Sin embargo, las estrategias de cooperación deben ser revisadas pues el crecimiento de los países en los últimos años les ha llevado a incluirse en el grupo de “países de renta media” según la OCDE. En este sentido se plantean más adecuadas acciones de cooperación triangular, cooperación Sur-Sur y muchos modelos aun por explorar. La finalidad debería ser construir redes de colaboración entre profesionales de la cultura que puedan desarrollar contenidos en el marco de la globalización. El entorno digital es el gran desafío.

Evolución del sector

Este es el quinto informe que publicamos, lo que nos permite tener una visión de conjunto de la evolución de la cultura durante el periodo 2011/2018.

En cuestiones de cooperación iberoamericana, la AOD ha caído en estos años del 0,46% al 0,21%. La AECID ha visto reducido su presupuesto un 70%. En estos años el peso de la cooperación al desarrollo ha caído en las CCAA y en los entes locales. A esta situación hay que sumar la falta de interés demostrada por algunos gobiernos latinoamericanos, como puede ser el caso de Brasil, Argentina, México. Esta situación queda reflejada en las cumbres latinoamericanas donde se echa de menos el liderazgo en materia cultural y la presencia de ministros empoderados que consigan sacar adelante la agenda pendiente. Uno de los puntos pendientes y que consideramos de vital importancia es la agenda cultural digital para Iberoamérica. Tiene por objetivo el fomento

de la creación de contenidos locales y la participación de la sociedad civil en la cultura digital, lo que sería el derecho de acceso. Para el desarrollo de esta agenda nos encontramos con un problema de base. La inversión en conectividad por parte de los países está siendo prácticamente nula. Esto quiere decir que sin redes de conexión adecuada, más de la mitad de la población de la región no podrá ejercer su derecho al acceso a la cultura, pero tampoco podrán aportar sus propios contenidos a la Red. Los bienes y servicios culturales estarán expuestos a la globalización, a la colonización cultural. Una de las principales riquezas de Iberoamérica es la diversidad cultural. El respeto, el entendimiento y la protección de las múltiples lenguas y cosmovisiones es determinante para hacer frente a los retos de la globalización.

En cuanto a la situación en España, los últimos datos indican que el aporte de la cultura al PIB es un 2,5%, llegando al 3,2% con las actividades de propiedad intelectual. Aun así no se alcanzan los niveles previos a la crisis (2.8% y 3.6%). En cambio el número de empresas culturales si se ha recuperado (114.099 en 2016 frente a las 87.894 de 2009). En el caso del empleo cultural la cifras no alcanzan el 2009 (544.700 en 2016).

El gasto liquidado en Cultura es de 672 millones en 2015. Sigue siendo casi la mitad que en 2009. El peso del gasto de la cultura sigue estando en las entidades locales (3.017 millones en 2015).

En el entorno de las TIC hay una recuperación del nivel de empresas, en la facturación y en el empleo.

La nota que facilita la encuesta de este año es 4,7, lo que mejora ligeramente la nota del año anterior.

Canclini plantea los desafíos de la utopía del ECI, la enorme diversidad cultural en la que este se desenvuelve. Además, las políticas públicas de baja intensidad, no solo en cultura, que han difuminado el papel de los Estados a favor de las grandes corporaciones. También destaca la caída de recursos de España en la región en el periodo 2008-2018. Destaca la concentración en Madrid, Barcelona y Miami como polos editoriales y del audiovisual.

Martin Becerra y Guillermo Mastrini hablan del audiovisual iberoamericano aludiendo a su desigual desarrollo. Países como Argentina, Brasil, España y México acumulan la mayor parte de la producción. Se dice expresamente que el cine iberoamericano dista de ser una industria en sí misma. Se han hecho colaboraciones puntuales para películas concretas. En los últimos años la participación pública en la industria aumentó lo que tuvo un efecto positivo en el número de películas realizadas. Sin embargo los sectores de la exhibición y la distribución siguen siendo deficitarios. Ibermedia impulsó de manera clara el sector. Pero el gran consumo se realiza a través de la televisión. Es urgente atender los problemas del copyright, así como el acceso y el control de las grandes plataformas. Asimismo, generar cooperación en la región con plataformas iberoamericanas de distribución.